

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

El paradigma de la unidad

2

Una sociedad sin pobres

4

Economía civil y de comunión

5

Nuevas empresas en formación

6

Cartas del Brasil

7

La Granja Pio Pio

8

Economía de comunión en Paraguay

9

Por una diferente dimensión de la economía

10

Los congresos de economía de comunión

11

Recuerdo de Giovanni Pieri

12

Las nuevas tesis de grado

13

El Polo Spartaco

14

El empresario, un razonable soñador

15

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

El paradigma de la unidad

El Prof. Adam Biela, decano de la Facultad de Ciencias Sociales, el 19 de Junio, en el Aula Magna de la Universidad Católica de Lublin, repleta de personalidades, profesores y estudiantes, pronunciaba con palabras vibrantes, consciente de la grandeza de cuanto como hombre de ciencia estaba subrayando, el “elogio” para conferir el doctorado “ad honorem” en Ciencias Sociales a Chiara Lubich.

Pronunciaba aquellas palabras con una participación en cuya intensidad resonaba la historia y el rol de Polonia en la caída de los regímenes totalitarios del Este junto al recuerdo de los sufrimientos impuestos a esta nación- y en particular a la ciudad de Lublin- precisamente por la ausencia de aquel principio unificador de los valores humanos y espirituales, de aquel “paradigma de la unidad” que el profesor estaba ahora enunciando.

Darse cuenta de los inenarrables sufrimientos que son herencia de esta ciudad es simple: basta visitar Majdanek, el campo de exterminio situado en su periferia, hoy convertido en el sagrario de las 360,000 personas que allí perdieron la vida por la persecución nazi, en los años de la segunda guerra mundial.

Basta visitar las barracas perfectamente alineadas en las cuales millares de personas aterrorizadas eran amontonadas cada día, sentir todavía en las gruesas paredes de cemento y en la puerta de plancha de acero de las cámaras a gas el horror de quien era privado del don más precioso, llegar al horno crematorio y al enorme cúmulo de cenizas producido por él con gran eficiencia.

Y sobre todo basta visitar los depósitos llenos de unos 800,000 pares de zapatos, recogidos allí incluso de los campos vecinos.



El prof. Adam Biela lee la motivación
del grado ad honorem

Zapatos que se puede tocar, zapatos ya ennegrecidos por el tiempo pero que mantienen vivo el recuerdo de quienes los habían llevado. Pobres zapatos de guerra con la suela interior de cartón junto a zapatos refinados, zapatos de mujer, muy semejantes a los que ahora están de moda, sandalias de niño ... Frente a estos horrores las palabras del profesor Biela adquieren un significado particular: “...las ciencias sociales buscan una síntesis de los principios, un paradigma capaz, en el ocaso del siglo XX, de vencer la cultura del crecimiento de las ambiciones individuales, del exceso de autonomía del individuo y de los grupos de elite que no tengan en cuenta el bien de las otras personas...”



El rector magnifico Stanislaw Wielgus entrega a Chiara Lubich el pergamino que expresa en latín los motivos del Grado ad-honorem en Ciencias Sociales que le fue conferido por la Universidad Católica de Lublin

“...capaz de vencer la rivalidad crónica que a menudo es motivo de comportamientos agresivos y también la creciente desproporción entre un grupo de personas que se enriquecen de modo injusto y personas arrojadas a los márgenes de la miseria, de la desocupación y falta de vivienda...”

“...comportamientos de este tipo conducen inevitablemente a una patología social o a evidentes conflictos en la sociedad local, mientras a escala regional e internacional hay guerras que llevan consigo la muerte y nuevos ejemplos de genocidio, y esto también en Europa...”

“...las ciencias sociales buscan por lo tanto un paradigma que ayude a hacer más civilizada la realidad social, que transforme extensas áreas de desintegración, conflictos, guerras y muertes insensatas, preparadas por hombres contra otros hombres, en espacios de integración, concordia y benevolencia recíproca entre los hombres...”

“...no ha bastado el arrojo de Solidarnosc en los años 80, coronado por la caída de las infraestructuras del estado comunista y de todo el bloque totalitario. En realidad, para conducir a la gente a través del “Mar Rojo” es necesario disponer de algo más. Es necesario ayudar a las personas a

construir entre ellas, sobre bases más estables que la sola negación del comunismo...”

“...proponer un programa de integración social que muestre a la gente nuevas dimensiones psicológicas, sociales, económicas, pero también religioso-espirituales... un programa para la construcción de la unidad de las familias, en los grupos profesionales, en las comunidades locales y en las relaciones económicas...”

“...Chiara Lubich ...ha creado un nuevo fenómeno social que puede tener el significado de una revolución copernicana...”

En esta ciudad donde el Mal se desencadenó, he aquí que se hace evidente el designio de María, el soplo del Espíritu. En esta ciudad, la Universidad Católica, que lleva el sello de uno de sus ilustres maestros, el futuro Papa Wojtyla, sabe reconocer con gran lucidez la revolución copernicana del paradigma de la unidad, el don de Dios para el tercer milenio.

Alberto Ferrucci

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva



una sociedad sin pobres

“...suscitar aquí, en torno a nuestra Mariápolis, empresas que pongan en comunión para los pobres las utilidades después de haber reservado algo para hacer funcionar la empresa.

Con estas utilidades nosotros viviremos en el siglo XX la realidad de los primeros cristianos, que llevaban todo lo suyo a los pies de los apóstoles y lo distribuían a los pobres, por lo que no había ningún indigente.

Nosotros queremos suscitar en todo el Movimiento esta disponibilidad de los nuestros que tienen la posibilidad de fundar una empresa aquí o también lejos, hacerla funcionar según la doctrina social cristiana, pero las utilidades las ponen en comunión con todos para aliviar a los pobres, de modo de dar un ejemplo de una sociedad donde no haya pobres...

No basta un poco de caridad, alguna obra de misericordia, algún pequeño superfluo de personas individuales: es necesario que la empresa toda, los negocios, pongan en común libremente sus utilidades...

Una tarea particular para las familias es la de formar “hombres nuevos”

porque sin hombres nuevos nosotros no haremos nada...

Estas empresas, pequeñas ahora, pero después se harán grandes, serán una realidad en la comunión de utilidades, si hay hombres nuevos...”

Chiara Lubich

Araceli, a la Secretaría de Familias Nuevas el 31 de Mayo de 1991.

ECONOMIA CIVIL Y ECONOMIA DE COMUNIÓN

Luigino Bruni

Una característica de este último tramo del milenio es el retorno del liberalismo. La economía política nace como economía liberal, basada en el “dogma individualista” y en el egoísmo como principal motor de los individuos. Con Adam Smith, en 1776, cambia el concepto del egoísmo, que de elemento disgregante de la sociedad se convierte en el resorte que permite el desarrollo social. Con esta acción ha nacido la economía moderna.

Desde el inicio han habido teóricos que han reaccionado a esta concepción de la actividad económica, afirmando que los mecanismos del mercado, lejos de ser justos y eficientes, no tienen en cuenta a los sujetos débiles, cuyos derechos no pueden ser olvidados. He aquí la razón por la que nacieron teorías como el marxismo, que trató de fundar de nuevo la economía sobre fuertes bases sociales, demostrando que la economía liberal se regía por la explotación de los trabajadores.

Por más de un siglo las tentativas de construir sistemas económicos han tenido siempre como puntos de referencia o el Estado o el mercado, e incluso allí donde se han intentado términos medios, como el llamado Estado Social, el problema era encontrar el “punto crítico” en la relación entre los dos: menos Estado, más mercado, decían algunos; menos mercado y más Estado, decían otros.

En todo este proceso histórico ha habido una gran ausente: la “sociedad civil”. La “sociedad civil” es el lugar donde se ejerce y se expresa con plenitud la personalidad de los sujetos inmersos en un tejido de relaciones: de la familia al sindicato, de la parroquia a la asociación, etc. La teoría económica ha intentado leer también este contexto de relaciones en clave económica y para el economista la “sociedad civil” ha venido a coincidir con “sociedad comercial”, como si las personas estuvieran juntas e instaurasen relaciones siempre motivadas por la persecución de la propia utilidad económica. En la economía liberal, de hecho, la “relación con el otro” no es un valor en sí, sino sólo un medio o un vínculo, que debo tener en cuenta para buscar mis propios intereses.



Existe sin embargo toda una tradición de pensamiento, iniciada en el siglo XV con el humanismo cristiano (San Antonino de Florencia, Mateo Palmieri, Antonio Genovesi...) que concebía la actividad económica como “economía civil”. En esta visión el elemento que permite el desarrollo de la economía es la relación entre las personas.

La economía de un Estado comienza a decaer- decían- cuando se deterioran las relaciones humanas, que son el verdadero “factor mezquino” de la economía.

La actividad económica no como el territorio del egoísmo, sino como lugar en el que las personas ponen los propios talentos y bienes en un juego de reciprocidad y donde el motor del provecho personal es sólo uno de los móviles del accionar económico.

El mercado no es rechazado (como luego sucederá en las economías socialistas) sino que es considerado una de las instituciones- y ni siquiera la más importante- que consiente la organización de la comunidad.

Esta tradición lamentablemente se interrumpió al inicio del 800 y la economía civil fué absorbida por la economía liberal.

La economía de comunión se vuelve a unir con la tradición cristiana de la economía civil y la idea de relacionalidad que está a su base no es sólo una experiencia sino también una categoría teórica que puede hacer volver a escribir importantes ramas de la teoría económica. El punto de apoyo en torno al cual gira el proyecto de economía de comunión es de hecho la “relación” entre las personas que eligen adherirse.

La empresa planteada según este modelo no es ciertamente movida por intereses egoístas, ni siquiera solamente altruistas o filantrópicos: es la “reciprocidad” que mueve tales empresas, sin un sujeto donador y otro beneficiario.

Cada uno, los empresarios, los dependientes, los proveedores, los clientes, los pobres, entran en relaciones de dar y recibir a las que no siempre corresponden equivalentes económicos y que hacen resonar aquel “dad y os será dado” que es la raíz de la vida en comunión con el Padre Celeste.

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

En el espíritu de Economía de Comunión Nuevas empresas en formación

ARGENTINA ROSARIO

LA FRIGOPLAST

Por dificultades con el trabajo y atraídos por la propuesta de EdC, Jorge Pollola y Alberto Daros empezaron en el '91 la producción de paneles térmicos, logrando constituir oficialmente la Frigo Plast, la cual en la ciudad de Rosario tenía un solo competidor

Ambas empresas, siendo pequeñas, estaban expuestas al peligro de no lograr competir con la eficiencia que requería la apertura del mercado a las importaciones, y Jorge y Alberto, en el espíritu de la economía de comunión se pusieron en contacto con Carlos, el propietario de la empresa competidora, iniciando una colaboración mediante el intercambio de partes de producción.

Al comienzo del '95, sin embargo, la situación de la empresa de Carlos se agravó: solo, cansado y desesperado por las deudas, con mujer y tres niños a quienes atender, Carlos propuso a Jorge y Alberto traspasarles su empresa gratuitamente, a cambio de que se hicieran cargo de las deudas. Un verdadero negocio, porque el patrimonio de la empresa era muy superior a las deudas.

Considerando injusto aceptar, Jorge y Alberto propusieron a Carlos trabajar juntos para disminuir los costos, dividiendo las utilidades y tratando de ayudarlo a racionalizar su empresa, una propuesta que fue acogida con sorpresa e incredulidad.

Después de varios meses de esta experiencia- nueva para todos- ellos han aprendido a compartir juntos dificultades y alegrías. Cada día Carlos descubre cosas nuevas de Jorge y Alberto. Ha querido conocer y ha quedado encantado de la economía de comunión, habiendo participado en una jornada de Mariápolis con toda la familia.

BRASIL PORTO ALEGRE

LA MADERERA SANTA CLARA

José Luis Cabral, voluntario de Reboucas trabajó por 8 años junto con sus hermanos en el aserradero de la familia. Cuando Chiara lanzó la Economía de Comunión, no pudiendo realizarla desde su puesto de trabajo porque los hermanos no compartían sus ideas, rogaba al Espíritu Santo que le hiciese comprender lo que tenía que hacer.

Aun cuando se trataba de un paso doloroso, se sentía impulsado a iniciar otra actividad. Después de haber trabajado 2 años en el sector de los transportes, en el '94 constituyó el Aserradero Santa Clara, que ligó a la Economía de Comunión para "vivir por un mundo unido, partiendo de las personas más cercanas".

Seguro de que el resto vendría por añadidura, comenzó tomando a los 2 primeros trabajadores, con un salario justo y cuidando de que tuviesen una casa para vivir.

En el Aserradero Santa Clara quedó el número de teléfono de la empresa de sus hermanos, los cuales no estaban contentos de que él vendiese a sus clientes, que a causa del número de teléfono llamaban a José Luis, el cual encontraba cada vez más difícil, teniendo poco trabajo, comunicar el nuevo número de teléfono de la empresa de sus hermanos.

A los compañeros de Ideal les comunicaba estas experiencias y que a veces estaba tentado de vender al menos una carga de madera a uno de ellos, pero luego renunciaba diciendo a Jesús: "Te seré fiel" y uno de esos clientes, representante de grandes aserraderos, lo puso en contacto con sus conocidos, proporcionándole así todo el trabajo necesario.

Después de un año de actividad el Aserradero Santa Clara no da todavía utilidades para compartir, pero ya ha agrandado los almacenes y ha tomado 12 trabajadores. Trabaja a tiempo completo con sus equipos, al punto que debe rechazar nuevos clientes.

Chiara, qué aconsejas a los que tenemos dificultad para iniciar una empresa de Economía de Comunión?

(August)

"...te aconsejaría ahora seguir todo con mucho interés...encontrarse alguna vez entre ustedes para ver cómo va avanzando la Economía de Comunión, cómo están allí las empresas ya formadas, las de la Ciudadela y las anexadas a ella. Interésate por lo que sucede en este campo en todo el mundo, un poco como me intereso yo aunque no tengo una empresa mía, lógicamente. Así haz también tú. Interésate por todos los demás, de modo que lo que no puedas hacer con las manos, lo hagas con el corazón. Esto te ayudará a madurar y a ser mañana un elemento importante para la sociedad".

Chiara Lubich

Ciudadela de Montet, Suiza, 3 Setiembre 1995.



El amor que regresa

Cartas del Brasil

Cartas de agradecimiento a Chiara de miembros del Movimiento cuyas dificultades económicas particulares han sido aliviadas gracias a las utilidades entregadas por las empresas de Economía de Comunión, completadas, porque todavía no son suficientes, con la contribución extraordinaria “para los 5000” solicitada por Chiara a todos los miembros del Movimiento en el mundo.

Un tesoro precioso

“Queridísima Chiara: Me he sentido verdaderamente feliz de ser elegida entre tus 5000. La ayuda que recibo es muy útil para la atención médica de mi hijo Eduardo, de 5 años, que nació con una enfermedad rara y necesita de curaciones constantes y dolorosas.

Siento que he sido elegida por Dios y mi fuerza es tener siempre delante la figura de la Desolada. Junto a ella trato de caminar en la Voluntad de Dios y este dolor de mi hijo es como un tesoro precioso que me mantiene siempre unida a El.

Para mí sería mucho más fácil ofrecerme para ayudar a otros, pero tengo verdadera necesidad de esta ayuda económica y la recibo con tal amor que me siento alentada y particularmente amada por nuestra familia sobrenatural.

Una Voluntaria de Sao Paulo

El amor de la comunidad

“Queridísima Chiara: Desde pequeña he sufrido por una enfermedad que cada tanto retorna con la necesidad de curaciones sumamente costosas. Mi familia era acomodada hasta que mi padre murió repentinamente.

En este último periodo mi enfermedad se ha manifestado de nuevo y he tenido que internarme en el hospital pero mi madre no tenía la posibilidad de afrontar los gastos.

La comunidad de mi ciudad ha hecho actividades para obtener el dinero para ayudarme, pero esto no era suficiente para pagar todo. Precisamente en ese momento ha llegado tu amor a través de la ayuda extraordinaria a los 5000, que me ha dado la posibilidad de completar todo el tratamiento necesario.

He sentido siempre el amor de la Obra y esta vez lo he comprobado con más fuerza que somos un solo cuerpo.

También para mi madre ha sido muy fuerte recibir esta providencia; impactada por este amor ella quiere conocer más de cerca nuestra vida.

Una Gen de Sao Paulo

Las medicinas para el asma

“...Tengo un asma alérgica, por lo que la mayor parte del tiempo estoy enferma y por ello ya no tengo un trabajo fijo.

La suma mensual que recibo me permite comprar las medicinas y por ello estoy muy reconocida. Ofrezco todos mis sufrimientos y oraciones por Chiara y ruego también por la Economía de Comunión a fin de que se desarrolle siempre más”.

Una Voluntaria de Recife

El céntuplo

“...este mes cuando recibí el sueldo quedé muy contenta porque había también un trezavo y una gratificación. Pensé que podía pagar todos los gastos del mes e incluso hacer algunas refacciones que se necesitan en la casa.

Sin embargo, llegando a casa de mi hija vi que ella tenía necesidad de todo. Era una ocasión de vivir el “dad” y traté de ayudarla. Pero Dios no se deja ganar en generosidad; por la tarde encontré a una voluntaria que me entregó un sobre. Era la ayuda de la Economía de Comunión, el céntuplo”.

Una Voluntaria de Recife

El hijo de la hermana

“... para ayudar a la familia he puesto una pequeña bodega. El dinero al final del mes es poco. Mi mamá y mi hermana tienen una pensión bastante reducida. Otra hermana que vivía con nosotros, separada del marido, murió de cáncer al seno a comienzos de este

año y así adoptamos a su niño. Poco después se ha manifestado también en mí un cáncer, mientras pasábamos momentos económicos muy difíciles y a veces faltaba lo necesario. Tenía que ponerme inyecciones muy costosas y precisamente cuando pensaba dónde encontraría el dinero para comprarlas llegó hasta mí la ayuda de la Economía de Comunión. Estaba tan feliz que no sabía qué decir; solamente agradecía a Dios por habernos dado a Chiara. Ella es verdaderamente una madre que quiere sólo el bien de sus hijos y sabe siempre cuándo están en necesidad. Así, desde hace algunos meses, recibo la ayuda extraordinaria. Gracias Chiara!

De una parroquia de Belem

El hijo de la vecina

“...el hijo de la vecina de casa estuvo muy enfermo y debía ser internado en el hospital, pero los vecinos no tenían dinero para pagar el internamiento. Me confié en Dios y dí lo poco que tenía, tratando de comprometer a otras personas del barrio para completar lo que faltaba. Todos estuvieron dispuestos a ayudar y así se pudo llevar a esta persona al hospital. Al día siguiente recibí la ayuda de los 5000. Para mí fué el céntuplo, porque desde hacía tiempo necesitaba cambiar las lunas de mis anteojos y con esta ayuda pude hacerlo. He podido también mejorar mi alimentación y además puedo llegar hasta fin de mes. Agradezco a Dios que a través de Chiara nos ha dado la gracia de vivir esta vida nueva creyendo en Su amor inmenso que nos hace probar Su Providencia.

Una Voluntaria de Belem

Puedo responder también yo

“...Jesús me ha hecho comprender que aún estando incluída entre los que reciben la ayuda, puedo también yo responder de modo inmediato a esta realidad que palpita tan fuertemente en el corazón de Chiara. Por ello he decidido hacer trabajitos artesanales como portamonedas, agarraderas, etc. los he vendido y he puesto en común lo obtenido, para esta realidad. Ello me ha dado una gran alegría y al mismo tiempo la firme certeza de que un día no habrán ya pobres porque el amor de Chiara, que se va extendiendo sobre la tierra, sanará toda llaga del mundo”.

Una Voluntaria de Porto Alegre

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

La historia de la

Granja Pio-Pio

de Salto - Sao Paulo

de Margarita y Luis Carlos Moraes Santos

Antes de comenzar mi negocio-cuenta Luis Carlos- trabajé 8 años para dos grandes empresas de productos alimenticios, donde los empleados eran considerados solamente números y el objetivo por alcanzar era exclusivamente el de obtener utilidades siempre mayores.

Con el tiempo esta situación contribuyó a madurar en Margarita y en mí la decisión de iniciar una actividad productiva propia para concretar un proyecto de empresa más humano y más acorde con mis ideales. De este modo, en enero de 1986 comenzó la actividad de la Granja Pio-Pio- para la crianza de pollos y cerdos- en los alrededores de la ciudad de Salto, a unos 70 kms. de la capital, Sao Paulo.

Uno de los problemas que se puso en evidencia en los primeros años de funcionamiento de la empresa fue el de una excesiva rotación del personal por las dificultades de adaptación a un tipo de trabajo que requiere un esfuerzo continuo.

Para obviar esta dificultad, animado también por un impulso de carácter social, pensé entonces en extender a todos los empleados una forma de participación en las utilidades de la empresa, eliminando los horarios rígidos de trabajo y dejando que cada uno organizase responsablemente el sector que se le confiaba. Tales previsiones produjeron muy pronto óptimos resultados en el plano de la producción y de la disminución de costos, como también una reducción del personal negligente, debida a un proceso de selección que se estableció espontáneamente al interior del grupo. Todo ello elevó en breve tiempo la capacidad económica de los empleados permitiéndoles la adquisición de bienes, de otro modo inaccesibles, como electrodomésticos, medios de movilidad o terrenos para la

construcción de una casa propia, que algunos ya han construido.



Cuando Chiara, en mayo de 1991, nos propuso el proyecto de una economía de comunión, nos adherimos entre los primeros y con el máximo entusiasmo, viendo en ello la posibilidad de un salto de calidad para nuestra empresa, en el marco de una apertura social más vasta y revolucionaria.

Desde entonces, aparte de destinar mensualmente una parte de nuestras utilidades para las finalidades indicadas por Chiara, hemos podido multiplicar por cinco la oferta de nuevos puestos de trabajo para atender al constante crecimiento de la empresa. En este crecimiento no podemos dejar de reconocer claramente la intervención de una particular y continua ayuda de la Providencia.

Hasta el 1991, de hecho, en los alrededores de la ciudad de Salto existía solamente la Granja Pio-Pio con una capacidad de crianza de 210,000 pollos, 500 cerdos y algunas cabezas de ganado, en su mayoría bovino. El personal era de 22 empleados y la facturación giraba alrededor de los 270,000 dólares.

Actualmente, a cinco años de distancia, y a pesar de la persistente recesión

económica de este último periodo, se han agregado otros dos cortijos que nos han permitido elevar a 450,000 el número de pollos de crianza y a 900 el de cerdos. Los empleados son ahora 73 y la facturación ha subido hasta alrededor de los 800,000 dólares.

Más aún, con la adquisición providencial de un terreno de 244 hectáreas, hemos iniciado una nueva actividad de crianza de bovinos, producción de café y "reforestación" con árboles de tronco alto (eucaliptos) para la industria urbana y de papel. Además de ello, desde hace unos 6 meses se ha comenzado una prometedora actividad de preparación del producto con vistas a su transporte y comercialización, prestando este servicio, que es periódico, no sólo a nuestra granja sino también a todas las de la zona vecina. Para ello se han creado otros 30 puestos de trabajo.

Dada la fama de eficiencia de nuestra empresa y la disponibilidad a poner en común los métodos de trabajo y los resultados obtenidos, son cada vez más numerosos los empresarios de negocios del ramo que vienen a visitarnos demostrando su interés sobre todo por lo que se refiere al tipo de administración y a la organización del trabajo que desearían introducir en sus empresas.

Algunos de ellos me han preguntado cómo ha sido posible en tan poco tiempo obtener resultados tan prometedores, considerando incluso el periodo de crisis económica. Me parece que la respuesta más verdadera debe poner en evidencia dos factores: la ayuda determinante de la Providencia y el esfuerzo constante por administrar en forma competente, responsable y participada, mirando el bien común, un capital que en realidad no nos pertenece y del que nos sentimos simples administradores.

Luis Carlos Moraes Santos

Granja Pio-Pio
Olaria - Caixa Postal 22
tel. 0055-11-483 2365
13320-000 Salto SP - Brasil

ECONOMIA DE COMUNION EN PARAGUAY

Una fábrica de postes de cemento

Oswaldo Balmaceda, ingeniero industrial, poseía con su esposa Carmen, una pequeña empresa de montaje de redes eléctricas, que rendía apenas lo necesario para mantener su familia con 8 hijos. Con el anuncio de la Economía de Comunión, involucrados con Chiara a no perder esta "cita con la historia", Oswaldo y Maricarmen decidieron ampliar su actividad con una empresa de construcción de postes de cemento, de la cual serían los primeros clientes con su empresa de montaje de redes eléctricas.

Era necesario invertir capital y existía también la posibilidad de un fracaso que comprometería también la

Se hicieron conocer así y las órdenes comenzaron a llegar. A pesar de los altos costos unitarios de producción debido a la reducida dimensión de la empresa, lograban vender o utilizar en trabajos de montaje toda su producción.

Junto con otra pequeña empresa ganaron luego una importante licitación, que los comprometía a proporcionar cada una 300 postes en pocos meses; tuvieron que ampliar la empresa y efectuar trabajos en turnos, a fin de lograr una producción promedio diaria de 15 postes de cemento.

Oswaldo y Maricarmen ahora ven que esta nueva actividad que había puesto en riesgo su empresa anterior, se ha convertido en un signo de la Providencia, también para ella, porque el poder proporcionar los postes los ha hecho más conocidos en el mercado y ahora tienen más facilidad de

la felicidad suya y de Maricarmen de participar en esta cita con la historia y anunciaba que desde este año sus empresas podrán comenzar a entregar las utilidades.

El desafío de la legalidad

Carlos Alberto Cardoso está empleado en una empresa del Paraguay, pero desde hace 14 años lleva adelante con su esposa una actividad de distribución comercial de café, hierba mate, etc; actividad que desde que conoció la economía de comunión quiere conducir según su espíritu.

Desafío difícil en un país en el que el 90% de los productos alimenticios son importados y los consumidores están habituados a los productos extranjeros que a menudo se obtienen a precios muy competitivos.

Por ejemplo, cuando Carlos distribuyó un café soluble producido para él por una empresa nacional, nadie quería creer que eso fuese de veras producido en Paraguay.

Carlos sabía que para hacer sobrevivir y desarrollar la empresa de acuerdo con las leyes, tendría que encontrar un modo de trabajar sin hacerse cargo de los impuestos de vendedores a sueldo fijo y mientras pensaba cómo resolver este problema, su madre, aunque nunca lo había hecho en su vida, se ofreció a salir ella misma a vender cada día en el mercado sus productos.

La madre de Carlos así, levantándose al alba cada mañana, comenzaba esta actividad y en el mercado tenía el modo de hacer amistad con muchas mujeres provenientes del interior del país, que para lograr un puesto en el mercado para vender sus verduras, se levantaban a las 3 de la mañana y llegaban tal vez portando en un cesto a su hijo más pequeño.

Carlos y su madre decidieron dar crédito a estas personas entregándoles a consignación los productos de su empresa que, por ser de buena calidad y no deteriorables como las verduras, prontamente fueron apreciados por las vendedoras. En poco tiempo muchas mujeres abandonaron su actividad anterior para comercializar los productos de Carlos; hoy la empresa de Carlos tiene 150 revendedoras en los diversos mercados.



actividad del montaje que les daba para vivir, pero luego de investigaciones de mercado y cálculos de proyección, pasaron a hacer realidad la nueva empresa, adquiriendo en el Brasil los equipos para la preparación del cemento y el transporte de los postes y tomando un primer obrero para la fabricación de los moldes.

Al inicio las dificultades fueron muchas y la producción lenta, pero cuando se les confiaba la instalación de una red eléctrica que requería de una centena de postes de cemento, lograban fabricarlos a tiempo.

ser encargados de servicios de transporte o de montaje de redes, obteniendo una utilidad global mayor. Las dos empresas estaban en un terreno alquilado, pero con las primeras utilidades ha sido posible adquirir un terreno de 5000 m2 en una óptima ubicación en el centro de Asunción, en el cual se hallan la oficina, la producción de postes de cemento y la empresa de montaje eléctrico.

Oswaldo declaraba en el encuentro de empresarios del Brasil de mayo '96, al cual había llegado "para beber en la fuente de la Economía de Comunión",

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

Los encuentros de los empresarios

Encuentro de los empresarios alemanes en Ottmaring

El 30 y 31 de Marzo, en la ciudadela de Ottmaring, cerca de Augsburg, se tuvo un encuentro de empresarios, economistas y personas de Baviera interesadas en los problemas económico-sociales, con la presencia de empresarios provenientes de todas las regiones de Alemania, de Suiza y de Austria.

A la vez que compartir las experiencias de los empresarios que han adherido a la economía de comunión, se alternaron informes sobre la situación política, económica y ambiental mundial así como sobre la "economía social" que es la base del sistema económico del país.

Por lo tanto una reflexión sobre la opción preferencial por los pobres y la doctrina social de la Iglesia, una puesta al día sobre la economía de comunión en el mundo y cómo esta experiencia concreta se está abriendo al diálogo con la cultura económica contemporánea que en este final del siglo, frente al fenómeno del desarrollo sin ocupación y a la emergencia ambiental, está en búsqueda de nuevas perspectivas y dimensiones de la economía.

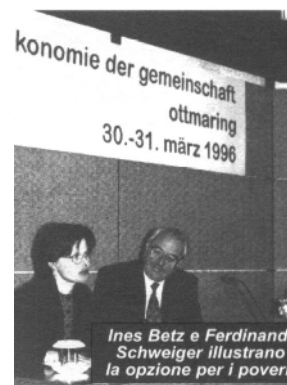
Decía un empresario: "...estoy convencido de que ésta es nuestra tarea: ver el mundo con todos sus problemas, comprenderlos, abrazarlos en Jesús Abandonado, amarlos y resolverlos desde dentro..."

El congreso fué también ocasión de encuentro entre empresarios de las regiones alemanas del oeste con los de la ex-Alemania Oriental, región siempre en pleno trabajo para el despegue económico. Nació entre ellos el deseo de colaborar de modo de contribuir a este desarrollo en el espíritu de la economía de comunión en libertad.

El obispo Schwarz, presente en el encuentro, exhortó a los empresarios a seguir en este camino, sosteniendo que un tal colaboración podría convertirse en un precioso testimonio para la Iglesia alemana.

Al finalizar el encuentro, el empresario Philip Thomas, presente en Alemania para un curso de gerencia, declaró que con motivo de su próximo retorno a la India, cuando asumiera la plena

responsabilidad de la empresa de la familia, Khe-lachandra Machines, que opera en Kerala, la organizaría de acuerdo con la economía de comunión.



Ciudadela Luminosa, New York: encuentro de empresarios de U.S.A.

El 30 y 31 de marzo los empresarios de Economía de Comunión se encontraron, junto con observadores interesados, en la Ciudadela Luminosa. Un encuentro entusiastamente- decían todos- en el que se fue a la raíz de la cultura del dar y a los orígenes de Economía de Comunión. Muchos pasos se han dado este año: la Asociación de Empresarios "Sociedad Nueva" es ahora una realidad incluso jurídica y así también el noticiario EOS (Economy of Sharing) NEWSLETTER que publica. Las utilidades compartidas se han duplicado, ha crecido el número de empresas asociadas y ha nacido una primera semilla del polo industrial al lado de la Ciudadela. Partieron llenos de fuego con el deseo de concretar siempre más la pasión que Chiara ha puesto en el corazón de todos por este maravilloso proyecto.

Milán: empresarios y empleados juntos

Por primera vez el 5 de mayo los empresarios de los negocios ligados a la economía de comunión invitaron a sus empleados a una tarde de diálogo y de vida juntos, en el Centro Mariápolis. Estaban presentes 120 personas de las cuales una cincuenta de empleados en el primer encuentro con esta realidad, algunos marido y mujer. Un paso ulterior para mantener cada vez más el contacto con la base al interior del mundo de la economía. La tarde concluyó con el video de la historia de Chiara que presentaba la fuente de la economía de comunión, acogido con estupor y atención.

Un empleado dijo: "...pensé que querían enseñarme cómo se hace para ser un buen empleado... me encontré con un clima especial y en un lugar bellissimo".

Algunos colaboradores de una firma de Novara que han comprendido la economía de comunión: "Nos consideramos afortunados, la próxima vez querríamos estar juntos todo el día".

Un empresario: "...ha sido muy fructífero no sólo para mí sino también para mis cuatro empleados que han participado; al día siguiente les contamos todo a cuantos no habían podido venir".

Dos jóvenes de Monza, empresarios desde hace poco, han pedido adherir a la economía de comunión, y un empleado, almacenero, ha decidido entregar 100,000 liras al mes para contribuir con la ayuda a nuestros 5000.



Werner e Graziella Spacken imprenditori orfizi
intervistati da Bruno Czaputa

Los Congresos sobre Economía de Comunión Piacenza - Universidad Católica

Por una diferente dimensión de la economía

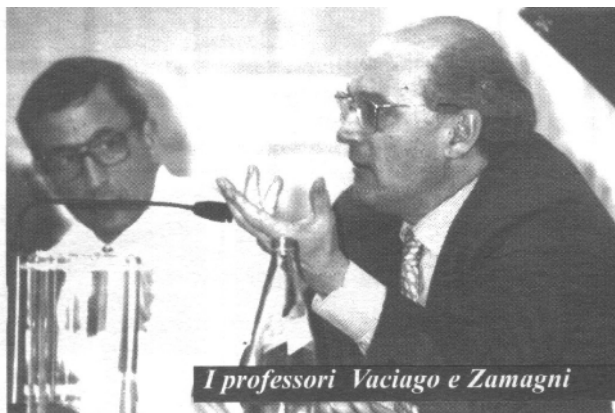
El 13 de abril '96 se tuvo en Piacenza, en el Aula Magna de la Universidad Católica, colmada con 450 participantes, el Encuentro "Por una diferente dimensión de la economía- La experiencia "Economía de Comunión". El encuentro tuvo la hospitalidad de la Universidad Católica, expresada por el Prof. Michele Colasanto, profesor de Sociología, y asumida en primera persona por el Prof. Giacomo Vaciago, profesor de Economía Política de la misma Universidad y alcalde de Piacenza. Estuvo también presente, exponiendo las conclusiones del encuentro, el Prof. Zamagni, profesor de Economía Política y Decano de Economía de la Universidad de Bolonia. El Prof. Benedetto Gui, profesor de Economía Política en la Universidad de Venecia, junto con Alberto Ferrucci, empresario, introdujeron la propuesta de la economía de comunión, ilustrada luego en lo concreto por

4 empresarios, los emilianos Paolo Maroncelli e Iliana Pieri, el francés Francois Neveaux, que contaron la formación de su nueva actividad productiva en el Polo Industrial de Araceli en Brasil, y Giacomo Linaro, el presidente de la Cooperativa Tassano, de Sestri Levante, la cooperativa de la cual se habló en el N° 2 de este noticiario, y que ha pasado de los 130 empleados de hace un año a dar trabajo hoy a 260 personas.

El modo de expresarse de los empresarios, personas concretas y conscientes de la problemática de la economía pero sostenidas por la pre-

sencia de Dios en las cosas humanas, personas estimuladas por motivaciones más vastas que la sola utilidad, animadas por la cultura del dar, por el deseo evangélico de comunión, de relaciones con todos a cualquier costo, hizo captar la novedad de la economía de comunión.

Especialmente conmovedora fué la exposición de Iliana Pieri, que ha llevado la experiencia empresarial compartida con el marido Giovanni, que hace algunos meses partió al cielo, y en particular el ansia en los últimos días de su vida para que las utilidades de la empresa fuesen compartidas según cuanto está previsto en la econo-



mía de comunión.

Estaban presentes representantes de primer nivel del mundo económico, financiero, sindical y de los movimientos eclesiales. Entre otras impresiones, el Presidente de la Cámara de Comercio de Piacenza dijo: "...históricamente han habido otras realidades económicas que han impulsado a compartir las utilidades. Pero con ustedes todo es diferente por la red que han creado. Sois un real y verdadero cuerpo económico que está llevando los beneficios a confines del mundo que no se ven".

El alcalde, Prof. Vaciago, luego de haber subrayado la centralidad y la

positividad de la economía de comunión respecto de la economía tradicional, afirmó que cuantos habían hablado en el Encuentro eran personas extraordinarias; pero un dirigente sindical contestó: "No, eran personas normales, pero con el Evangelio se han vuelto extraordinarias".

Un empresario venido por primera vez, que opera en el mercado internacional, dijo "... me han convencido, porque he visto que están unidos".

De la intervención del Prof. Zamagni

"... el desafío que ustedes acogen es mostrar con los hechos que es posible compartir y hacer realidad formas de producción de la riqueza y del rédito, en la aceptación de un principio de compartir que en su forma más elevada es el de la economía de comunión".

"... es necesario adaptar, contrabalancear la cultura del beneficio con otra cultura, que es la de la reciprocidad".

"He aquí donde veo la función fundamental y el principio básico de modelos como el de la Economía de Comunión: una función que no es subsidiaria sino que resulta fundamental para permitir una evolución a toda la sociedad, el producir y distribuir reciprocidad, porque sin reciprocidad nos engañamos".

"...nosotros debemos encontrar la capacidad de traducir a nivel institucional experiencias de este tipo, porque sin la cultura de la reciprocidad que contrapesa la cultura del beneficio, las grandes paradojas o las grandes contradicciones sociales de nuestra época no podrían ser resueltas".

"He aquí, también, donde yo- si he comprendido bien- veo lo específico de un modelo como el de la Economía de Comunión".

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

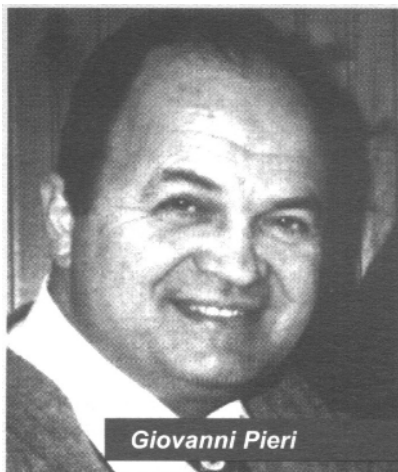
Recuerdo de Giovanni

Giovanni Pieri administraba junto con Iliana una empresa para comercializar al por mayor artículos de papel y productos para la limpieza de hoteles, restaurantes y heladerías. (Ver N° 2 del Noticiero).

Una empresa nacida en el '79, a su regreso a Cesena después de que ellos, trasladándose a Roma, habían dedicado tres años de su vida al servicio del Centro Mundial de los Voluntarios del Movimiento.

Una empresa que administraban según los principios de la doctrina social cristiana, sin evadir de algún modo al fisco y pagando por lo tanto importantes impuestos y contribuciones. Sin enriquecerse, pero consolidándola notablemente con el paso de los años.

En aquella época Giovanni se comprometió también con la realidad social, política y eclesial. En el '90 fué elegido Concejal de su ciudad, Cesena, en la Romagna, y desempeñaba este cargo con atención particular a los que tienen menos, promoviendo un diálogo permanente con los electores y tratando



Giovanni Pieri

de tener con todos una relación fraterna, más allá de la militancia política.

Fundó el Centro para los Derechos del Incapacitado en Cesena y se comprometió con el Comité de Padres para la reglamentación de los horarios de las discotecas.

En el '91, ante el anuncio del proyecto de Chiara, Giovanni e Iliana se dedicaron

con entusiasmo entre los primeros, entregando de inmediato las utilidades de la empresa y continuando con fe a entregarlas, incluso en el momento en que no se habían producido todavía. Cuando en el '94 Giovanni se enfermó gravemente, escribió: "estamos seguros de hallarnos en las manos de Dios, seguros sobre todo de que es un paso de Su voluntad, que ahora como siempre y más que siempre deseo vivir".

Atento a la "economía del dolor" escribió: "...eres Tú Señor mi único bien, por Tí quiero vivir y...morir; cuenta con mis plegarias para que nada se pierda de este gran don que es la enfermedad. Somos una familia muy pero muy unida ya aquí sobre la tierra pero en espera de componerse definitivamente allá. Si llego primero me quedaré en la puerta a esperar...sin prisa...y la tendré siempre abierta para ustedes".

Giovanni llegó primero, alcanzando a escribir como última cosa en una cartita: "Amor para todos".

Ahora está en la puerta...no tiene prisa...y la promesa de esperarnos teniendo la puerta bien abierta está ciertamente dirigida también a todos nosotros los de economía de comunión.

Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia Economía de Comunión en el Congreso sobre Gerencia Sostenible

Antioquia es la región más industrial de Colombia y la Facultad de Ciencias Económicas de su Universidad organizó en Medellín un Congreso de tres días bajo el lema "Hacia la revolución de la eficiencia en las empresas públicas y privadas".

El congreso, con 160 participantes, entre ellos expertos internacionales en gerencia, incluso europeos (de Austria y Alemania) tuvo una tarde entera dedicada a la experiencia de Economía de Comunión, presentada por tres empresarios brasileños, los hermanos Rodolfo y Enrique Liebholz, propietarios de la Fundación FEMAQ de Piracicaba y Ercilla Ter-

ceira Fiorello de Sao Paulo, responsable financiera de la sociedad ESPRI S.A. y empresaria de la ECOAR, un negocio en el sector de detergentes, que se apresta a trasladar su actividad al polo industrial de Araceli.

Aunque era insólito, en el más bello hotel de la ciudad, oír hablar de la historia del Ideal, de Dios Amor, de la fraternidad universal...la presentación suscitó un gran interés y cuando en los días siguientes se pidió a los participantes dividirse en grupos para profundizar en los diversos temas tratados, el grupo sobre la Economía de Comunión fué el más numeroso; las muchas preguntas recibieron



Ercilla Terceira Fiorello

respuestas llenas de experiencia, positivismo y sabiduría.

Al momento final de las impresiones, muchos subrayaron la necesidad de la formación de hombres nuevos como única solución posible, refiriéndose a la Economía de Comunión.

Nuevas Tesis de Grado sobre Economía de Comunión

Antonella Ferrucci

Las tres tesis sustentadas entre marzo y abril '96 elevan a 17 el número de las tesis completadas en el mundo, de las que tenemos noticia. Entre ellas 8 se han sustentado en Italia, 3 en Alemania, 2 en Malta y una cada una en Francia, Austria y Luxemburgo. Las tesis en curso de preparación son actualmente 36, mientras que otras 16 están en la fase de definición del título. La tesis es siempre la ocasión para hacer una "experiencia comunitaria", crece la conciencia de ser parte de una única gran familia. En la Facultad de Economía y Comercio de Turín, Valeria Ferrero y Cristina Gilardi, de acuerdo con sus respectivos tutores, están haciendo la propia tesis sobre Economía de Comunión en colaboración, partiendo de dos ángulos diferentes pero complementarios. Juntas han redactado un cuestionario que ha sido enviado a un cierto número de empresas del Norte de Italia.



Antonella Ferrucci

Lo mismo sucede en Enna, donde Claudia Spagnolo e Irene Giordano, graduandas de la Facultad de Jurisprudencia de Catania, trabajan juntas en la problemática de la ética en las teorías económicas y en la propuesta concreta de economía de comunión en sus realizaciones.

En el mes de enero algunos graduandos han tenido la oportunidad de participar, en Venecia, en una conferencia del profesor indio Amartya Sen, uno de los máximos sostenedores de la importancia de la ética al interior de las teorías económicas. En abril, otros se han aproximado al Prof. Zamagni en el ámbito del encuentro sobre Economía de Comunión en Piacenza. Crece la colaboración y el intercambio de informaciones entre los estudiantes.

He aquí los temas de las tesis sustentadas en estos últimos seis meses:

Marcella Ceradini, de Verona
Grado en Pedagogía en la Facultad de Educación de Verona

“Vivir el otro, camino privilegiado para la formación de sí mismo, al construirse relaciones interpersonales, el diálogo y la cooperación entre los pueblos”

Sustentada el pasado 25 de marzo, es la primera tesis que afronta la Economía de Comunión con el particularísimo enfoque de la "Psicología Social".

Partiendo de la consideración de que la orientación actual en el campo educativo es fuertemente individualista y que tiende a dirigir toda intervención para la formación de la personalidad, en la cual se requiere una eficiencia siempre mayor, un desarrollo del yo cada vez más amplio, Marcella formula en cambio la hipótesis de que 'el principal fundamento educativo, la dimensión de un correcto encuentro interpersonal y de un diálogo auténtico, la posibilidad de hacer de la humanidad una

unidad cuya riqueza esté en la multiplicidad, son dados por la progresiva adquisición de la capacidad de vivir el otro" La autora, que es profesora elemental, ha desarrollado esta hipótesis 'experimentalmente' verificándola paso a paso en la vivencia con los niños de la propia clase.

En el tercer capítulo el discurso se amplía a la perspectiva planetaria del problema de la convivencia entre los pueblos, enfocando en particular el problema económico. Es aquí donde luego de haber analizado los límites de las más importantes teorías económicas propias de nuestro siglo, Marcella propone el nuevo camino de la economía de comunión: "Ella, basándose en la cultura del dar antes que del tener, se hace realidad en la medida en que nos disponemos precisamente a "vivir el otro" sea él individuo, grupo o pueblo".

Paolo Valerio, de Turi (Bari)
Grado en Jurisprudencia - Universidad de Bari

“Economía de Comunión: un camino posible-Una contribución a la solución de la problemática de la economía y del trabajo”

Sustentada el pasado 23 de abril, esta tesis fué escrita en el ámbito de la "Sociología de la Organización". Los dos primeros capítulos están dedicados a la presentación de la Economía de Comunión y a sus realizaciones en el mundo; en el tercer capítulo la Economía de Comunión es puesta en confrontación con las otras formas de pensamiento económico (Capitalismo, Comunismo, Utilitarismo...) mientras en el cuarto se describe la empresa como "lugar de comunión".

El último capítulo está dedicado a "La Economía de Comunión y el pensamiento organizativo". Paolo recorre las principales teorías del pensamiento organizativo empresarial y las encuentra implícitamente realizadas en las empresas de economía de comunión: "Muchas experiencias en acción en todo el mundo están demostrando que si el empresario tomase en serio los presupuestos del liderazgo "iluminados" por los valores de la Economía de Comunión, de hecho la propia empresa asumiría aquellas connotaciones de verdadera eficiencia y máxima utilidad social que son típicas de la EdC y que todos las auspiciarían, desde el liberal más cuidadoso hasta el comunista más intransigente".

Maria Luisa Gianni, de Fivizzano (Massa Carrara)
Grado en Economía y Comercio- Universidad de Pisa

“La relación entre ética y economía con particular referencia a algunas recientes aplicaciones de la teoría de las elecciones individuales”.

Maria Luisa ha podido aludir a la Economía de Comunión como ejemplo, sólo hacia el final. No obstante ello esta tesis proporciona una buena base sobre el tema de ética y economía, esencial para la introducción del proyecto de Economía de Comunión.

Las tesis están disponibles en diskette en el archivo informático del punto de referencia mundial:

Antonella Ferrucci

c/o Prometheus Spa, Piazza Borgo Pila 40, 16129 Génova

Teléfonos 39-10-542011/535195 Fax 39-10-581451

E-mail: ITOGRAF@ ODM.FLASHNET.IT

El empresario, un precioso razonable soñador

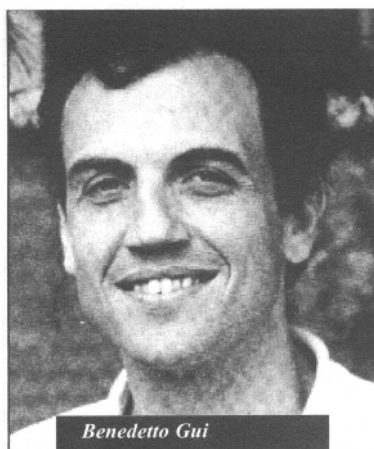
Benedetto Gui

El proyecto de Economía de Comunión ha llevado a muchos de nosotros a ver con una actitud de mayor interés a la actividad empresarial. Si tal vez antes la considerábamos un tanto “profana”, ahora descubrimos que se trata de una actividad preciosa y a veces, además, insustituible para la realización personal y para la comunidad.

De hecho, mientras muchos para procurarse un ingreso deben resignarse a prestar su trabajo en empresas orientadas a objetivos extraños para ellos, cuando no incluso en conflicto con sus valores, el que sabe hacerse empresario puede atinar a encontrar el modo de mantenerse eligiendo él mismo los objetivos de su trabajo e incluso convenciendo, a quien los tiene, de proporcionarle los medios financieros para lograrlos.

Una dote preciosa, por lo tanto, sobre todo para quien soñaría con utilizar todas sus fuerzas en provecho de sus propios sueños e ideales y que en cambio se ve constreñido a dedicarle sólo el tiempo después del trabajo.

Una dote preciosa que requiere iniciativa y a veces empeño obstinado; se ha logrado realizar grandes obras de solidaridad, suscitando donaciones privadas y financiamientos públicos, precisamente gracias al empeño de los promotores de organizaciones no gubernamentales suscitadas para esto; perso-



Benedetto Gui

nas que mientras hacen realidad sus ideales, hacen productiva incluso la generosidad ajena que sin su ayuda quedaría sin fruto.

Una vez reconocida la importancia de la capacidad de emprender, queda luego desacreditada la convicción común de que siempre el único objetivo del empresario es la máxima utilidad; recientemente he conocido a un industrial que ha rechazado una posibilidad concreta de introducirse en un mercado asiático en rapidísima expansión, para aceptar en cambio, por motivaciones ideales, el comprometerse en una pequeña empresa de un continente igualmente lejano y donde el contexto económico es mucho menos favorable. Es de estos tiempos también la historia de aquel invidente que impulsado a hacer algo por quien era marginado por falta de la vista, ha llegado a ser

titular de una empresa productora de ayudas electrónicas muy innovadoras para quienes tienen limitaciones.

Cómo se puede entonces definir la actividad empresarial? Ella a menudo consiste, más que en la búsqueda de la máxima utilidad, en el esfuerzo por hacerse suficientemente rentable y por lo tanto financieramente sostenible, lo que la intuición económica o un impulso ideal quisieran que se haga posible.

Hay sin embargo una importante advertencia a tener presente: para que los sueños no resulten quimeras, a la intuición, a la disponibilidad a correr riesgos, a la capacidad de motivar a los colaboradores y de convencer a los otros participantes sobre la bondad de un proyecto, es bueno que se agregue una gran disponibilidad a la confrontación, sea antes o después de la iniciación de un proyecto, con quien comparta estos sueños o ideales. Sobre todo cuando se trate de proyectos para ser vividos juntos, como en el caso de la economía de comunión.

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

El polo Spartaco por Alberto Ferrucci

En los días 24 y 25 de mayo '96 en Araceli se tuvo la asamblea de la Soc. ESPRI. La fecha coincidía con el aniversario del anuncio, 5 años antes, precisamente en Araceli, del proyecto de Economía de Comunión.

Ginetta Calliari y Corrado Martino, responsables de la ciudadela, habían hecho presente a Chiara esta coincidencia, transmitiéndole también el pedido del Consejo de la ESPRI de dar un nombre al polo industrial y a su camino interior.

Chiara respondió con el mensaje transcrito en esta página. Su "toda mi unidad y mi gratitud", ese "hay necesidad de ustedes, de su competencia, disponibilidad, amor" y la promesa del céntuplo y de mucha alegría, cayeron en aquella sala de 200 empresarios venidos de todo el Brasil y también del Paraguay y Argentina, con una profundidad comprensible sólo conociendo las enormes dificultades que ellos están superando hoy por la situación económica, en la cual no sólo crear nuevas empresas sino continuar administrando las existentes en la legalidad, es una tarea heroica.

El gobierno brasileño, de hecho, para controlar el consumo a pesar del alineamiento de la moneda con el dólar, permite que los bancos impongan a las empresas brasileñas ya obligadas a vender a precios bajos por la competencia internacional, tasas de

interés de más de 150% al año. Las empresas están todas en dificultades, al punto de provocar manifestaciones públicas de empresarios, mientras la desocupación se extiende: un millón trescientos mil desocupados solamente en Sao Paulo!

A la ciudadela Araceli

Rocca di Papa, 25 mayo 1996

A los empresarios, a los miembros de la ESPRI y a cuantos, interesados en el proyecto de Economía de Comunión, se han reunido en Araceli para confrontar, a la luz de Jesús en medio, experiencias e iniciativas para buscar soluciones a los difíciles problemas que el audaz proyecto comporta, deseo hacerles llegar toda mi unidad y mi gratitud.

Ginetta y Corrado me han hecho presente la feliz coincidencia en la que se produce vuestro encuentro: precisamente el 25 de mayo de hace 5 años, de hecho, cobró vida la primera idea de este proyecto, tal vez en respuesta a aquella oración hecha en unidad que habíamos dirigido a Dios, adoloridos por la situación de indigencia en la que se hallaban tantos hermanos nuestros.

Desde entonces se han dado muchos pasos y se han resuelto situaciones dolorosas. Desde el Brasil, aquella primera idea se ha difundido en todo nuestro mundo ideal y más allá. El proyecto de Economía de Comunión es ya de hecho objeto de estudio y de realizaciones fuera de nuestro Movimiento y por ello agradecemos al Señor. Pero todavía hay tanto por hacer! Qué decirles entonces? Que hay necesidad de ustedes, de su competencia, de su disponibilidad y sobre todo de su amor.

El Espíritu ilumine vuestras mentes y encienda vuestros corazones de celo por esta causa. Experimentaréis el céntuplo prometido y mucha alegría. Y he aquí el nombre que me pidieron:

Para el Polo Industrial: "Spartaco" Y para el camino principal: "Via Nueva"

Un saludo particular a cada uno y toda mi unidad.

CHIARA

Sin embargo, para los empresarios allí reunidos parecía que la situación de su mundo no existiese. El mensaje de Chiara fué leído por Ginetta con la emoción de quien aprecia la medida del amor de Dios por el Brasil y de la fuerza de la respuesta de amor de los latinoamericanos al carisma de Chiara, respuesta que se expresó en un canto con ritmo de "samba".

El nombre de "Spartaco", que asignaba como protector del polo industrial a Spartaco Lucarini, uno de los primeros focolarinos casados, periodista y escritor, se sintió luego no sólo como una particular predilección, sino también como confiar a la economía de comunión y a todos los empresarios su apertura a lo nuevo, al riesgo y su amor a Jesús Abandonado en la humanidad sufriente y la palabra del Evangelio que había señalado su vida: "...me has dado 5 talentos...te devuelvo diez".

Durante la reunión de la ESPRI el presidente Ricardo Caiuby de Faria propuso a la asamblea, que lo aprobó, el plan de actividad para el futuro: los recursos que serán captados el próximo año mediante la suscripción mensual de nuevas acciones, en que están empeñadas cerca de trescientas personas del Brasil, se emplearán para completar el tercer galpón del polo, en el que espera entrar la ECOAR, empresa promovida por Ercilia das Dores Teixeira Fiorelli, que produce detergentes para hospitales.

Ulteriores recursos ya captados se invertirán en completar la Vía Nueva, el camino interior, necesario para conseguir una red eléctrica de mayor potencia y en la perforación de un pozo profundo para agua. Los recursos que se consigan luego serán invertidos en facilitar la entrada en el polo de nuevas empresas, sea construyendo para ellas un galpón, si es necesario, sea participando por un tiempo determinado y por cuotas minoritarias en el capital, mientras que la mayoría del capital deberá ser aportado personalmente por los empresarios interesados.



L'ingresso del Polo Spartaco